



La obra *Figuras en interior*.

**MIRADAS A LA HISTORIA: PINTORES NAVARROS OLVIDADOS** El autor recuerda a una de las mujeres que alcanzaron notoriedad en la pintura navarra del siglo XX

## Esther Navaz, una de las pintoras pioneras

José M<sup>a</sup> Muruzábal

EN la historia de la pintura navarra destaca la generación de artistas nacidos a principios del siglo XX y que está compuesta por Crispín Martínez, Pérez Torres, Sacristán, Cabasés, Lizarraga, Briñol, Eugenio Menaya, Gutxi, Lozano de Sotés y Francis Bartolozzi, etc. A esta generación pertenecen otros nombres que permanecen, a día de hoy, bastante olvidados en su tierra. Uno de ellos, al que vamos a dedicar estas líneas, es el de la pintora pamplonesa Esther Navaz; esta es la primera gran novedad, se trata de una mujer pintora, una de las primeras mujeres que alcanzaron cierta relevancia en la pintura navarra del siglo XX, junto a Karle

Garmendia o Rosa Iribarren.

María Esther Navaz nace en Pamplona el 30 de marzo de 1911. Es la menor de los diez hijos de Teodoro Navaz Huici, técnico de obras del Ayuntamiento de Pamplona y M<sup>a</sup> Ana Sanz Huarte, Directora de la Escuela Normal de Pamplona. En ella se unen las dos tendencias profesionales de la familia, la artística y docente de los Sanz, y la educativa de los Huarte. Miguel Sanz Benito y Mariano Sanz Tarazona fueron su bisabuelo y abuelo; su abuela, Mercedes Huarte y Callís, fue directora muchos años del Colegio Huarte de Pamplona. Estudió magisterio en la Escuela Normal de Pamplona, con Matrícula de Honor y premio Ansoleaga. En 1931 ingresó en la Academia de Bellas Artes de Madrid, donde destacó por sus calificaciones con muy diversos diplomas. Tras obtener su licenciatura, siguió

en Madrid para opositar. También continuó su formación artística, en contacto con la Escuela de Madrid, siendo alumna aventajada de Vázquez Díaz. En Madrid sufrió las penalidades de la Guerra Civil

A partir de 1939 fijará su residencia en la casa de su hermana Carmela, en San Sebastián, y vivirá en esta ciudad hasta su muerte. Serán frecuentes los viajes a Madrid ya que siguió en contacto con Vázquez Díaz y otros artistas de renombre, aunque visitaba asiduamente Pamplona. Hasta la década de los cincuenta, Esther Navaz se dedicó intensamente a su producción artística. Pinta numerosas obras que expondrá en Madrid y San Sebastián. Su primera exposición individual será en San Sebastián, en la Sala Municipal de Arte (julio de 1950). Al año siguiente, en la prestigiosa sala



*Autorretrato* de Esther Navaz.

CLAN, expondrá individualmente. Posteriormente, realizó la parte gráfica de alguno de los libros editados por Karmele Saint Martín, seudónimo de su hermana Carmela. El hecho de que siguió pintando hasta edad avanzada explica su amplia producción artística de temática variada, en su mayor parte inédita.

No menos destacable es su acción innovadora docente. A partir de los años 50, su actividad profesional se dedicará a la educación de niños con discapacidades. Los motivos de este cambio son variados, como el interés que a lo largo de toda su vida le habían despertado los niños y la influencia que ejerció su hermano José M<sup>a</sup> Navaz. Inició entonces una larga etapa de formación específica en estudios de foniatría, logopedia y lenguaje de signos en el Colegio Nacional de Sordomudos en Madrid. Ello le permitió atender en San Sebastián, a alumnos con discapacidades, en especial auditivas. Creó un Centro para alumnos con alteraciones de lenguaje en Amara y en

1956 será nombrada delegada de la Asociación de Sordos de Guipúzcoa. Su dedicación a los niños con discapacidades no terminó cuando se incorporó a su plaza de Dibujo en un Instituto de San Sebastián (1966), ni cuando fue nombrada Catedrática de Dibujo. María Esther Navaz falleció en la capital guipuzcoana el año 2003. Buena parte de estos datos biográficos están tomados de la obra de Amelia Guibert Navaz.

### Su obra artística.

La obra estética que hemos podido visualizar de Esther Navaz se centra básicamente en la figura humana. Siempre está muy presente el retrato, dentro de una concepción estética bastante avanzada, con representación de figuras tomadas en unos muy primeros planos. Estamos ante composiciones de rasgos sintéticos en una estética que podemos aproximar a lo neocubista, heredado sin duda del que fue su maestro y amigo, Daniel Vázquez Díaz. Este rasgo es algo que caracteriza a la mayor parte de su obra, sean retratos, figuras,



Esther Navaz, en torno a 1970.

composiciones o naturalezas muertas. Estamos ante un neocubismo con una sabia utilización del color, en tonos siempre suaves y delicados. El *Autorretrato* conservado en colección particular pamplonesa resulta un magnífico ejemplo de este tipo de retrato, entre lo figurativo, lo simbólico y lo geométrico. Trabajó bastante también la pintura de niños; el título *Rosario a los seis años* resulta un buen ejemplo de este tipo de realizaciones. En el mismo se observa la herencia de los grandes maestros de las vanguardias históricas, como es el caso de Cezanne.

Hemos encontrado, además, composiciones de interiores con figuras, muy en la estética de los maestros del cubismo, como Braque o Juan Gris (*Figuras en interior* es un magnífico ejemplo); naturalezas muertas, como el título *Bodegón de flores en azul*, que igualmente sigue la estela de las vanguardias parisinas. Además del óleo, Esther Navaz practicó diferentes técnicas mixtas. Dentro de ello se puede destacar la serie de los *Pecados*

destacar la serie de los *Pecados capitales*, con interesantes escenas entre lo simbólico y lo surrealista. También en esa línea se encuentran las ilustraciones que realizó para los libros de su hermana Carmela.

Podemos incluir, para terminar, el juicio crítico de Javier Gaytan de Ayala: "Esther Navaz es creadora auténtica. Tiene conocimientos y espontánea habilidad para ordenar y armonizar sus composiciones de modo y manera que éstas admiran y encantan. Sus trabajos son equilibrados y bellos. Llenos de espíritu humano, pero del espíritu humano que no está al alcance de toda la humanidad. Son realizaciones las de esta artista, para minorías selectas. Obras exquisitas, bellísimas. Escenas frescas, ponderadas, ricas, seductoras. Sus dibujos "a la línea", justísimos, precisos, equilibrados" (*La Voz de España*, 19/7/1950).

Esta es, en síntesis, la personalidad y la obra estética de una artista pamplonesa absolutamente olvidada; una mujer que en tiempos difíciles practicó el arte de la pintura con un nivel más que interesante. Lamentablemente, el olvido ha caído sobre ella en nuestra comunidad, como está pasando con muchos otros artistas plásticos de Navarra. Sería bueno reivindicar su figura y su pintura dentro de la nómina de los artistas navarros del siglo XX.

José M<sup>a</sup> Muruzábal del Solar.  
Historiador del arte navarro